

Codificación axial

Definición de términos

Codificación axial: proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado "axial" porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.

Paradigma: herramienta analítica diseñada para ayudar a los analistas a integrar la estructura con el proceso.

Estructura: contexto condicional en el que está situada la categoría (fenómeno).

Proceso: secuencias de acciones / interacciones pertenecientes a los fenómenos a medida que evolucionan en el tiempo.

En todo el mundo los seres humanos son incapaces de sustraerse a dar explicaciones a los acontecimientos y sucesos. Su deseo de comprensión es universal, aunque estas explicaciones difieran según la persona, el tiempo y el lugar. Mientras algunos basan sus explicaciones en creencias mágicas o religiosas, otros las derivan de la experiencia práctica o de la ciencia. Los esquemas explicativos no sólo guían el comportamiento sino que también ofrecen algo de control y predictibilidad a los acontecimientos. Los científicos operan con este tipo de esquemas, a menudo muy detallados

y sofisticados. Es muy útil aquí una cita del libro del sociólogo Leonard Schatzman para decirnos lo que deben contener tales explicaciones:

Una explicación... cuenta una historia sobre las relaciones entre las cosas o las personas y los acontecimientos. Para narrar una historia compleja, uno debe designar los objetos y acontecimientos, plantear o implicar sus dimensiones y propiedades..., proporcionarles un contexto, indicar una o dos condiciones de cualquier acción/ interacción que sea esencial para la historia, y señalar o deducir una o más consecuencias (citado en Maines, 1991, p.308).

El *propósito de la codificación axial* es comenzar el proceso de reagrupar los datos que se fracturaron durante la codificación abierta. En la codificación axial, las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos. Aunque la codificación axial difiere en su propósito de la abierta, no son necesariamente pasos analíticos secuenciales, de la misma manera que la denominación es diferente a la codificación abierta. La codificación axial sí requiere que el analista tenga algunas *categorías*, pero a menudo comienza a surgir un sentido de cómo se relacionan las categorías durante la codificación abierta. Tal como lo expresa Strauss (1987):

Entre las elecciones más importantes, incluso durante estas primeras sesiones, está la de hacer una codificación intensa y coherente en torno a categorías específicas. Al hacerlas, el analista comienza a construir una trama densa de relaciones que giran alrededor del "eje" de la categoría sobre la cual se está centrando. (p. 64).

En el presente capítulo describimos la lógica de la codificación axial y demostramos cómo enlazar los datos según sus dimensiones y propiedades, para formar categorías densas, bien desarrolladas y relacionadas entre sí.

El proceso de codificación

Desde el punto de vista del procedimiento, la codificación axial es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y

vinculan éstas. Tal como se planteó antes, una categoría representa un *fenómeno*, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados. Los fenómenos que se investigan pueden ser tan amplios como negociar un acuerdo de paz entre dos naciones o tan limitados como la percepción de los cambios en la imagen corporal tras una amputación. Un fenómeno tiene la capacidad de explicar lo que sucede. Una *subcategoría* también es una categoría, como su nombre lo dice. Sin embargo, en lugar de representar el fenómeno, las subcategorías responden preguntas sobre los fenómenos tales como cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias, dando así a los conceptos un mayor poder explicativo. Al comienzo del análisis, el investigador puede ignorar cuáles conceptos son categorías y cuáles subcategorías. Esto suele volverse evidente a medida que la codificación avanza.

Por ejemplo, supongamos que el analista se pregunta después de cada entrevista con adolescentes sobre el uso de drogas: "¿Qué es lo que parece estar sucediendo aquí?" Si repetidamente la respuesta es que la mayor parte de los adolescentes están "experimentando" con drogas y haciéndolo sólo "con límites", o sea ensayando drogas sólo de manera ocasional y restringiendo su uso a los tipos menos potentes, entonces a la "experimentación limitada" con drogas se la puede designar como una *categoría*. Otras categorías tales como "conversación sobre drogas", "experiencia del principiante", "fácil acceso", y "desafío a la posición de los adultos" ayudan a explicar por qué usan drogas los adolescentes, cómo van compartiendo sus experiencias y qué obtienen al usarlas.

Es conveniente hacer aquí una precisión importante. Aunque el texto proporciona claves sobre cómo se relacionan las categorías, las vinculaciones reales no ocurren de manera descriptiva sino, más bien, conceptual. Para ilustrarlo, volvamos al primer párrafo de nuestra entrevista con una adolescente sobre el uso de droga. Notemos que nuestra entrevistada da una explicación de las razones que la llevaron a experimentar con drogas.

Entrevistada: A mí me parece que los adolescentes usan las drogas para **liberarse** de sus padres. Pues, no sé. Yo sólo puedo hablar por mí misma. Para mí, ésta era una **experiencia**. Uno **oye** mucho

acerca de las drogas. Uno oye que son **malas** para uno. **Son muy comunes**. Se consiguen fácil. Uno se mete en ellas porque son **fáciles de conseguir** y porque es como una **cosa nueva**. ¡Es una bacanería*!, ¿sabes?, es algo que es malo para uno, un **tabú**, un "no". Todo el mundo está en contra de ellas. Si eres adolescente, lo **primero** que vas a hacer es **probarlas**.

Mientras esta adolescente nos está contando, en forma de texto, **por qué** los adolescentes consumen drogas, al analizar los datos, convertimos este **texto** en **conceptos** que representan palabras tales como el **yo liberado** (soltarse), el **acceso fácil**, **la experiencia de principian-te**, **el hablar de forma negativa de las drogas y el desafiar la posición de los adultos**. Es por medio de estos conceptos, que pueden ser subcategorías, como el analista desarrolla explicaciones sobre **por qué** algunos adolescentes usan las drogas.

Procedimentalmente, entonces, la codificación axial implica varias tareas básicas (Strauss, 1987), entre las que se encuentran las siguientes:

-
1. Acomodar las propiedades de una categoría y sus dimensiones, tarea que comienza durante la codificación abierta.
 2. Identificar la variedad de condiciones, acciones/interacciones y consecuencias asociadas con un fenómeno.
 3. Relacionar una categoría con sus subcategorías por medio de oraciones que denotan las relaciones de unas con otras.
 4. Buscar claves en los datos que denoten cómo se pueden relacionar las categorías principales entre M.
-

Entrecruzar en el nivel dimensional

En la codificación axial, el analista relaciona las categorías en cuanto a las dimensiones. Observemos que todos los códigos que se aca-

* Nota del editor: término con el que en Colombia se designa algo agradable.

ban de nombrar están calificados de modo dimensional. Por ejemplo, el yo está "**liberado**", el acceso es "fácil", la forma de hablar de drogas es "**negativa**", la experiencia es de "**principiantes**", y los adolescentes "**retan**" la posición de los adultos. Cuando relacionamos estos códigos con la categoría "experimentar con drogas", en realidad estamos relacionando la "experimentación limitada" con la "liberación" del yo, lo "fácil" del acceso, lo "novedoso" de la experiencia, lo "negativo" de hablar de drogas, el "retar" la posición adulta y así sucesivamente. De esta manera, podemos diferenciar "la experimentación limitada" con las drogas de, por decir algo, el "uso abundante" de las drogas, que podría verse bastante diferente al compararlo en sus dimensiones en estas mismas subcategorías.

Análisis en dos niveles

Tal como los lectores pueden haberlo advertido, cuando analizamos los datos, hay en realidad dos niveles de explicaciones que son: a) las palabras usadas por nuestros entrevistados y b) nuestras conceptualizaciones de aquéllas.

El analista llama "Experimentación limitada" al patrón de uso de droga en el que participa la mayor parte de los adolescentes. Éstos pueden referirse al uso de la droga como "ensayar un poco", tener cuidado con qué "usar drogas", usarlas sólo en "las fiestas" y con "amigos", como parte de "un acto social", usar las drogas "menos potentes", y así sucesivamente. En otras palabras, nos dicen cuándo, cómo, con quién y dónde las usan. Nuestra traducción y definición del fenómeno o de lo que está pasando en esta situación es que los adolescentes están metidos en una "experimentación limitada" con las drogas. Ésta es nuestra interpretación de los acontecimientos.

El paradigma

Cuando los analistas hacen codificación axial, buscan respuestas a preguntas tales como por qué sucede, dónde, cuándo, y con qué resultados, y al hacerlo descubren relaciones entre estas categorías. Responder estas preguntas nos ayuda a contextualizar un fenóme-

no, o sea, localizarlo dentro de una estructura condicional e identificar el "cómo" o la manera en que una categoría se manifiesta. Para decirlo de otra manera, al responder las preguntas de quién, cuándo, dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias, los analistas pueden relacionar la estructura con el proceso. ¿Por qué quiere uno relacionar la estructura con el proceso? Porque la estructura o las condiciones establecen el escenario, o sea, crean las circunstancias en las cuales se sitúan o emergen los problemas, asuntos, acontecimientos o sucesos pertenecientes a un fenómeno. El proceso, por su parte, denota la acción/interacción, en el tiempo, de las personas, organizaciones y comunidades, en respuesta a ciertos problemas y asuntos. Combinar la estructura con los procesos ayuda al analista a captar algo de la complejidad que forma parte tan importante de la vida. El proceso y la estructura están ligados de manera inextricable, y a menos que uno comprenda la naturaleza de sus relaciones (tanto la relación del uno con la otra o la de ambos con el fenómeno en cuestión) es difícil captar verdaderamente qué sucede. Si uno estudia sólo la **estructura**, entonces aprende **por qué** pero no **cómo** ocurren ciertos acontecimientos. Si uno estudia sólo el **proceso** entonces comprende **cómo** actúan o interactúan las personas, pero no el por-qué. Para captar la dinámica y la naturaleza evolutiva de los acontecimientos, se debe estudiar tanto la estructura como el proceso.

Las respuestas a preguntas tales como por qué, cuándo y dónde pueden estar implícitas o explícitas en las notas de campo; o sea, las personas a veces usan palabras que nos dan claves, tales como, "puesto que", "a causa de", "cuando", y "porque", seguidas por algún acontecimiento o acción; por ejemplo, "porque no me gustaba la apariencia del café [condiciones estructurales] me fui rápido" y "entonces decidí ir al sitio donde nos mantenemos, en la esquina" [estrategias de acción/interacción para manejar una situación problemática]. En su conversación o en sus acciones, las personas también nos muestran las consecuencias, por ejemplo: "Allá sí me dieron una buena taza de café y me pude sentar a pensar sin el bullicio y alboroto del primer café."

En el ejemplo anterior, la lógica es muy fácil de seguir. Sin embargo, cuando se trabaja con datos reales, las relaciones entre acontecimientos y sucesos no son siempre tan evidentes. Como los vínculos

entre las categorías pueden ser sutiles o estar implícitos, es bueno tener un esquema que se pueda usar para descifrar u organizar las conexiones que van emergiendo.

Lo que llamamos **paradigma** es un esquema organizativo de este tipo. En realidad, el paradigma no es más que una perspectiva que se adopta sobre los datos, otra posición analítica que ayuda a recolectarlos y ordenarlos de manera sistemática, de tal modo que la estructura y el proceso se integren. La terminología empleada en el paradigma es prestada de los términos científicos normales y proporciona un lenguaje familiar que facilita la discusión entre los científicos. Además, los términos básicos empleados en el paradigma suelen seguir la lógica expresada en el lenguaje que las personas usan en sus descripciones cotidianas (por ejemplo, "por esa razón", "lo que sucedió fue", "mi reacción fue", "esto es lo que resultó").

Los componentes básicos del paradigma son los siguientes: hay unas *condiciones*, una manera conceptual de agrupar las respuestas a las preguntas de por qué, dónde, cuándo y cómo. Estas formas juntas componen la estructura o conjunto de circunstancias o situaciones en las cuales están inscritos los fenómenos. Hay unas *acciones/interacciones*, que son las respuestas estratégicas o rutinarias dadas por los individuos o grupos a los asuntos, problemas, acontecimientos o sucesos que emergen bajo estas condiciones. Las acciones/interacciones están representadas por las preguntas de quién y cómo. *Hay consecuencias*, que son el resultado de las acciones e interacciones. Las consecuencias están representadas por preguntas relativas a qué sucede como resultado de estas acciones/interacciones o por qué los grupos no responden a situaciones por medio de acciones/interacciones, lo que constituye un hallazgo importante por sí mismo.

Tomar nota

Antes de proceder a nuestro análisis del paradigma, es preciso plantear algunos puntos importantes.

1. Durante la codificación abierta, se identifican múltiples categorías. Algunas pertenecerán a un fenómeno; otras, (que más tarde se volverán subcategorías) se referirán a las condiciones, acciones/

interacciones o consecuencias. Los nombres conceptuales reales que se adjudican a las categorías no necesariamente señalarán si una categoría denota una condición, una acción/interacción, o una consecuencia. El analista tiene que hacer tal distinción. Además, cualquier categoría o subcategoría va a tener su propio conjunto de propiedades y los calificativos de su dimensión.

2. **El analista codifica para conseguir explicaciones y para comprender los fenómenos y no los** términos tales como condiciones, acciones/interacciones y consecuencias. Ésta es una equivocación frecuente entre los analistas principiantes, que tienden a ser muy dogmáticos con respecto a su forma de abordar el análisis y que de manera rígida codifican componentes para el paradigma sin tener una comprensión de la naturaleza y tipos de relaciones que éstos denotan. Luego se confunden, cuando por ejemplo los sucesos o acontecimientos se codifican como condición en un caso pero como consecuencia en otro, como cuando el hecho de enfermarse por consumir drogas en una fiesta (una consecuencia) afecta las ganas de ensayar-las en la fiesta siguiente (otra situación contextual), o cuando las consecuencias de un conjunto de acciones se vuelven condiciones de una acción/interacción en la secuencia posterior. Somos conscientes de que los principiantes necesitan una estructura y de que la colocación de datos bajo rótulos discretos, les da la sensación de controlar sus análisis. Sin embargo, queremos que ellos se den cuenta de que tales prácticas les impiden captar el flujo dinámico de los acontecimientos y la naturaleza compleja de las relaciones que finalmente hacen que la explicación de los fenómenos sea interesante, verosímil y completa. Los analistas que abordan con rigidez el proceso analítico son como los artistas que se esfuerzan demasiado. Aunque sus creaciones pueden ser técnicamente correctas, no logran captar la esencia del objeto representado, y dejan a los observadores sintiéndose un poco defraudados. Nuestro consejo es que lo tomen con suavidad pues el rigor y el vigor ya vendrán.

3. No estamos hablando un lenguaje de **causa y efecto**. Esto es demasiado simple. El solo acceso fácil no lleva al uso de la droga, aunque pudiera hacer las drogas más fácilmente disponibles. Los adolescentes pueden hacer elecciones; así, hay múltiples factores que

operan en diversas combinaciones para crear un **contexto** (conjunto de condiciones que se reúnen para producir una situación específica) que hace más probable que ciertos adolescentes ensayen las drogas, pero **sólo** ciertos adolescentes, ciertas drogas, en ciertos momentos, etc. Identificar, separar y agrupar todos los posibles factores que muestran la naturaleza de las relaciones no da como resultado una oración simple de "si... entonces". Lo más probable es que el resultado sea un análisis que lleve a los lectores a un sendero complejo de interrelaciones, cada una con su patrón particular, que explican lo que está sucediendo. Con esto en mente, ya estamos listos para entrar de lleno a un planteamiento más completo de los componentes del paradigma.

Explicación de los componentes del paradigma

El término *fenómeno*, como lo hemos planteado, es una palabra que responde a la pregunta: ¿"Qué está sucediendo aquí"? Al buscar los fenómenos, estamos buscando **patrones repetidos de acontecimientos, sucesos, o acciones/interacciones que representen lo que las personas dicen o hacen, solas o en compañía, en respuesta a los problemas y situaciones en los que se encuentran**. En la codificación, *las categorías* representan los fenómenos. Por ejemplo, "la experimentación limitada" con drogas es una categoría. También es un fenómeno —en este caso, un patrón de uso de drogas entre los adolescentes—. Otros patrones de uso de drogas podrían ser "abstenerse" y "consumir drogas habitualmente", lo cual, en esencia, representa diferentes patrones dimensionales del consumo de drogas entre los adolescentes. Cada patrón tiene su propio conjunto de condiciones.

Las *condiciones* son conjuntos de acontecimientos o sucesos que crean las situaciones, asuntos y problemas propios de un fenómeno dado, y hasta cierto grado, explican por qué y cómo las personas o grupos responden de cierta manera. Las condiciones pueden darse a partir del tiempo, lugar, cultura, reglas, reglamentos, creencias, y la economía, el poder, o factores relacionados con el género, así como de los mundos sociales, organizaciones e instituciones en las que nos encontramos, junto con nuestras motivaciones y biografías persona-

les. Cualquiera de estas cosas (o todas ellas) es una fuente potencial de condiciones (para leer más planteamientos sobre las condiciones, ver capítulo 12). A menos que los participantes tengan una magnífica intuición, pueden no entender todas las razones para su actuación, aunque es posible que sí les manifiesten a los investigadores algunas de las razones de su comportamiento. Las condiciones deben descubrirse en los datos y los analistas deben rastrear todo su impacto. Aunque los investigadores deben tratar de descubrir todas las condiciones pertinentes, **no deben presuponer que descubrirán todas las condiciones ni decir que una condición cualquiera o con-junto de condiciones es pertinente mientras no lo demuestre así su vinculación con el fenómeno de algún modo que sea explicable.**

Las condiciones tienen múltiples propiedades. Su vía de influencia sobre las acciones/interacciones puede ser directa o indirecta, más o menos lineal. Las condiciones pueden ser micro (o sea, más cerca de la fuente de la acción/ interacción, tales como la presión del grupo o querer desafiar la autoridad paterna) o macro (tales como la disponibilidad de las drogas en la comunidad y las actitudes culturales con relación a su uso). Para ser completas, las explicaciones deben incluir tanto las condiciones micro como las macro, así como las indicaciones de cómo se entrecruzan unas con otras y con las acciones/interacciones (otra vez, ver el capítulo 12).

Denominar las condiciones

Las condiciones, como lo hemos dicho, pueden ser micro o macro, virar o cambiar a lo largo del tiempo, afectarse una a otra y combinarse de varias maneras en cuanto a sus diferentes dimensiones. Además, es posible que se añadan algunas nuevas por el camino. Los rótulos que se les ponen a las condiciones, tales como *causal*, *interviniente y contextual* son maneras de tratar de seleccionar algunas de las relaciones complejas entre las condiciones y sus posteriores relaciones con las acciones/ interacciones.

Las *condiciones causales* suelen representar conjuntos de acontecimientos que influyen sobre los fenómenos, como por ejemplo, estar en una fiesta donde se ofrezcan drogas.

Las *condiciones intervinientes* son las que mitigan o de alguna manera alteran el impacto de las condiciones causales sobre los fenómenos tales como que el adolescente de pronto sienta que drogarse no es bueno para él. Estas últimas suelen surgir de las contingencias (acontecimientos inesperados), a las que a su vez se les debe responder por medio de una forma de acción/interacción. Por ejemplo, los adolescentes pueden tener el propósito de ir a una fiesta porque saben que allá les van a pasar droga, para ensayarla. Sin embargo, si los padres del adolescente que está haciendo la fiesta regresan a casa de manera inesperada, entonces aquéllos tendrán que cambiar de planes. Para soslayar esta situación, podrían irse para un sitio donde se reúnen normalmente estos adolescentes y pasar la droga allá. O pueden decidir no consumir droga esa noche, y dejar su experimento para otro tiempo y lugar. Las condiciones intervinientes pueden ayudar a explicar por qué algunos adolescentes continúan experimentando mientras otros no. Algunos pueden ser invitados a una fiesta sin saber que va a haber drogas, ensayarlas, decidir que se divierten tomándolas y continuar consumiéndolas. Otros, pueden haber ensayado la droga, pero les cayó mal y nunca volvieron a buscarla. Tanto las condiciones causales como las intervinientes pueden surgir de las condiciones de nivel micro o macro.

Las *condiciones contextuales* son el conjunto de condiciones específicas (patrones de condiciones) que se entrecruzan en las dimensiones en un tiempo y lugar para crear el conjunto de circunstancias o problemas a los cuales responden las personas por medio de la acción/interacción. Explican por qué un fenómeno como el de "experimentar con drogas" es "limitado" para algunos adolescentes mientras que puede llevar a un "uso abundante" de drogas a otro. Las condiciones contextuales tienen su origen en las condiciones causales (y en las circunstanciales) y son el producto de la forma como se entrecruzan y combinan en variados patrones dimensionales. Por ejemplo, si fuéramos a especificar que el "grado de acceso a las drogas" es una de las circunstancias causales relacionadas con uso de droga de los adolescentes en general, y sabemos que ese concepto puede variar en sus dimensiones desde "fácil" a "difícil", entonces podríamos advertir que la dimensión "fácil" del acceso es una de las

condiciones para que los adolescentes prueben las drogas. Por lo general, hay muchas condiciones diferentes en un contexto cada una con sus propias dimensiones específicas. Al agrupar las condiciones según sus dimensiones, el analista es capaz de identificar patrones o conjuntos de condiciones que crean un contexto (para un ejemplo excelente de los contextos y además un análisis, ver a Strauss, 1978).

Lo importante no es tanto identificar y enumerar condiciones causales, intervinientes y contextuales sino que el analista se fije en el entramado complejo de acontecimientos (condiciones) que lleva a que se den problemas, asuntos o sucesos a los cuales las personas responden por medio de alguna forma de acción/ interacción, con alguna clase de consecuencias. Además, el analista puede identificar cambios en la situación original (si es que los hay), como resultado de la acción/interacción.

Otra anotación que puede hacerse sobre las condiciones es que las explicaciones requieren **suposiciones sobre la pertinencia de la causalidad**. Sin embargo, qué son estas suposiciones y cuál es justamente la "naturaleza" de la causalidad ha sido objeto de grandes debates de los filósofos de la ciencia y algunos científicos. Las diferentes disciplinas y especializaciones científicas difieren de manera considerable en lo que consideran causalidad, elementos causales y secuencias causales. En la biología evolutiva, la causalidad no es la misma que en la biología genética y ciertamente no se parece a las ideas de probabilidad de los físicos subatómicos. En las ciencias sociales y en muchas de las disciplinas prácticas, sin duda también hay discusiones y debates respecto de la naturaleza de la causalidad. Nuestra preocupación como analistas, no es tanto con la causalidad sino con las condiciones de diversos tipos y la manera como se entrecruzan para crear acontecimientos que llevan a acciones/ interacciones. Cuando la gente actúa, queremos saber por qué, cómo sucedió, y a qué situaciones, problemas o asuntos responden. Esto nos lleva a nuestra próxima característica paradigmática, la acción/ interacción.

A **las tácticas estratégicas** o rutinarias o el **cómo** maneja la gente situaciones, problemas y asuntos que encuentra se los denomina *acciones/interacciones*. Éstas representan lo que las personas, organi-

zaciones, mundos sociales o naciones hacen o dicen. Las **acciones/interacciones estratégicas** son actos deliberados o ejecutados a propósito para resolver un problema, y al hacerlo moldean el fenómeno de alguna manera. Por ejemplo, si el fenómeno o categoría que estamos estudiando es "lograr que continúe el flujo de trabajo" en una unidad hospitalaria, y uno de los problemas que emergen es que tres de los cinco miembros del personal asignado a cada unidad no vinieron un día por encontrarse enfermos, entonces nos interesaría observar cómo se manejó el problema de tener menos personal del necesario y lograr que el trabajo se realizara. ¿Llamó la enfermera jefa a los supernumerarios o personal adicional? ¿Restringsieron el cuidado de los pacientes a las meras necesidades básicas? ¿Transfirieron pacientes a otra unidad?

Las rutinas son acciones/interacciones que corresponden a las formas más habituales de responder a las ocurrencias de la vida cotidiana, como por ejemplo, tener un protocolo establecido para el caso de que el número de empleados disminuya. En las organizaciones adoptan la forma de reglas, reglamentaciones, políticas y procedimientos. Aunque los investigadores tienden a enfocar sus estudios en lo problemático, también es importante examinar los asuntos de rutina, pues ellos muestran las acciones/interacciones (que antes se han trabajado de manera estratégica) que tienden a mantener el orden social.

El término "acción/interacción" es un concepto importante. No sólo denota lo que ocurre entre individuos, grupos, organizaciones y similares (por ejemplo, pasar la marihuana y compartir los cigarrillos en algunas fiestas de adolescentes) sino que también incluye asuntos tales como conversaciones sobre las experiencias con la droga así como las negociaciones y otros tipos de charlas que ocurran en situaciones de grupos que hacen presión sobre sus miembros. Además de los "sucesos" — verbales y no verbales— que tienen lugar entre los individuos, la acción/interacción se refiere a las discusiones y revisiones que se dan en los individuos mismos, por ejemplo, sopesar los pros y contras del uso de drogas (advertencias de maestros y padres para evitar el consumo de drogas medido contra el rechazo de los muchachos del grupo si uno no las consume) y la fumada en sí, que puede ser una profunda inhalación o un gesto simbólico.

Las acciones/interacciones entre individuos que actúan en grupos **pueden o no** estar **alineadas**, o **sea** coordinadas. Las acciones/interacciones evolucionan con el tiempo a medida que las personas definen o dan significados a las situaciones. Bajo algunas condiciones no se da la alineación, y la situación se torna conflictiva y con el tiempo se deteriora por completo.

El último término paradigmático es *consecuencias*. Siempre que hay acción/interacción o falta de ella, con respecto a un asunto o problema, o para manejar o mantener una cierta situación, hay un abanico de consecuencias, algunas de las cuales pueden ser buscadas y otras no. Trazar estas consecuencias, así como explicar cómo alteran la situación y afectan el fenómeno en cuestión, proporciona explicaciones más completas. Por ejemplo, aunque en algunos casos consumir drogas de forma "limitada" puede ir en detrimento de algunas personas, nuestra entrevistada en realidad describía la experimentación con drogas como una experiencia de **crecimiento**. Puede ser una experiencia **devastadora**, una experiencia **aterradora**, etc., pero para ella no lo fue. Ella pudo ensayar las drogas, definir el significado que tenían para ella, darse cuenta de qué se trataba el asunto y, llegado el momento, dejar de usarlas y proseguir con su vida normal. Las consecuencias, al igual que las condiciones, tienen propiedades inherentes. Pueden ser singulares (no es lo normal) o múltiples. Tienen una duración variada. Pueden ser visibles para uno pero no para otros o para los demás pero no para uno. Pueden ser inmediatas o acumulativas, reversibles o no, previstas o impredecibles. Su impacto puede ser pequeño (si afecta sólo una parte pequeña de la situación) o amplio (con consecuencias que hacen impacto unas sobre otras, para crear una secuencia de acontecimientos que alteran por completo un contexto). Como analistas, deseamos captar de esto lo máximo posible.

Oraciones que expresan relaciones

Al comenzar el análisis de las primeras entrevistas, el investigador no puede menos que advertir cómo se relacionan los conceptos entre sí. Al explicar estas relaciones, comienza a vincular categorías con

subcategorías, o sea, a darse cuenta de que éstas parecen ser condiciones; aquéllas, acciones/ interacciones; las otras, consecuencias. Llamamos "hipótesis" a estas intuiciones iniciales sobre la forma en que se relacionan los conceptos porque vinculan dos o más conceptos, explicando el qué, el porqué, el dónde y el cómo de un fenómeno. Ejemplos de tales oraciones son los siguientes:

1. Cuando las drogas se consiguen *fácilmente*, hay presión del *grupo*, las drogas se consideran una experiencia *novedosa*, los adolescentes quieren retar la posición *negativa de los adultos*, los adolescentes tienen más probabilidades de "experimentar" con drogas.
2. "Hablar sobre drogas" es el tipo de acción/ interacción por medio del cual los adolescentes adquieren y dan información sobre las drogas y sus "experiencias".
3. Como consecuencia de la "experimentación limitada" con las drogas, los adolescentes pueden, probablemente, adquirir "conocimiento de primera mano" sobre las mismas y lograr la "aceptación del grupo".

Aunque las hipótesis se derivan de los datos, porque son abstracciones (esto es, oraciones hechas en el nivel de los conceptos más que en el de los datos brutos), es importante que sean validadas y reelaboradas por medio de la comparación continua de los datos, incidente por incidente. A veces los datos que van llegando parecen contradecir una hipótesis, lo cual no necesariamente significa que ésta sea incorrecta. Cuando se halla una contradicción, es importante observar si los datos presentan una verdadera inconsistencia o denotan una dimensión o variación extrema de los fenómenos en cuestión. Descubrir contradicciones nos lleva a cuestionar más nuestros datos a fin de determinar qué sucede en realidad, mientras que descubrir las variaciones extiende el rango de las dimensiones de una categoría y le presta un poder explicativo mayor (responde por las diferencias). Por ejemplo, una estudiante de uno de nuestros seminarios que estaba estudiando el fenómeno del dolor psicológico de quienes cuidan a personas con el mal de Alzheimer, se sorprendió al encontrar un caso en el que uno de los entrevistados expresaba muy poco dolor psicológico. Después de escuchar cuánto dolor expresaban los otros, éste la dejó perpleja. Finalmente se dio cuenta de que este caso representaba una dimensión extrema de "expe-

rimentar dolor psicológico" (en este caso, bajo). Lo que se volvió importante entonces fue determinar las condiciones que operaban en esta situación particular para crear tal variación (Khurana, 1995).

Desarrollo posterior de categorías y subcategorías

Tal como se mencionó al comienzo de este capítulo, las codificaciones axial y abierta no son actos secuenciales. Uno no deja de codificar buscando propiedades y dimensiones mientras está construyendo las relaciones entre los conceptos. Éstos se van uniendo naturalmente, como lo demostró nuestro capítulo sobre microanálisis (capítulo 5). Tanto las dimensiones como las relaciones aumentan la densidad y el poder explicativo de una teoría y pueden seguir emergiendo durante el análisis.

Se considera que una categoría está *saturada* cuando, al parecer, ya no emerge información nueva durante la codificación, o sea, cuando en los datos ya no hay nuevas propiedades, dimensiones, condiciones, acciones/interacciones o consecuencias. Sin embargo, este planteamiento es asunto de grado. En realidad, si uno buscara más y con más ahínco, siempre se encontrarían propiedades o dimensiones adicionales. Siempre existe la posibilidad de que surjan cosas "nuevas". La saturación consiste más bien en alcanzar el punto en la investigación, cuando la recolección de datos parece ser contraproducente porque lo "nuevo" que se descubre no le añade mucho a la explicación. O, como sucede a veces, al investigador se le acaba el dinero o el tiempo, o ambas cosas.

Pasar de la inducción a la deducción y viceversa

El concepto de inducción suele aplicarse a la investigación cualitativa. Nuestra posición sobre el asunto es la siguiente: aunque las oraciones que expresan relación o hipótesis sí evolucionan a partir de datos (pasamos del caso específico al general), siempre que conceptualizamos datos o desarrollamos hipótesis, hasta cierto grado estamos interpretando. Para nosotros, una interpretación es una forma de deducción. Estamos deduciendo lo que sucede con base en

los datos pero también en nuestras lecturas de los datos junto con nuestras suposiciones sobre la naturaleza de la vida, la literatura que nos acompaña y las discusiones que hemos tenido con los colegas (así es como nace la ciencia). En realidad, existe una interrelación entre la inducción y la deducción (como en todas las ciencias). **No estamos diciendo que ponemos nuestras interpretaciones por encima de los datos o que no permitimos que surjan interpretaciones. Lo que en realidad decimos es que reconocemos el elemento humano en el análisis y la posibilidad de distorsión del significado. Por eso consideramos importante que los analistas validen sus interpretaciones por medio de la comparación permanente de unos datos con otros.**

Demostración de la codificación axial

Enseguida demostraremos de manera breve cómo se puede realizar la codificación axial. La categoría que vamos a codificar es "trabarse". Usamos el mismo formato que antes, en que presentamos una sección de una nota de una entrevista y luego escribimos un memorando sobre ella. Las notas fueron tomadas de la misma entrevista sobre adolescentes y drogas que presentamos en el capítulo 8. Tengan en cuenta que en la codificación axial, así como en la codificación abierta, el analista continúa formulando todo tipo de preguntas generativas, hace constantes comparaciones teóricas y emplea las herramientas analíticas descritas anteriormente. Observemos también que es imposible codificar la categoría de "trabarse" sin poner sobre el tapete los conceptos e ideas que evolucionaron a partir de la codificación hecha en el capítulo sobre codificación abierta (Capítulo 8).

Entrevistada: comencé con la marihuana. La marihuana no te traba la primera vez que la fumas. La mayor parte de la gente la tiene que fumar dos o tres veces antes de sentirse remotamente mareada. Yo lo hice cinco o seis veces antes de sentir los efectos. La ensayé en una fiesta. Los muchachos la prueban; nadie la cuestiona. Simplemente se entendía que la iban a pasar a todos y que todos íbamos a probar. Yo era muy joven, creo que tenía 13 años. Resulté ser muy alérgica a la marihuana. No fue algo a lo que yo me enviciara nunca.

Memorando. El hecho de "trabarse" puede describirse como un acto estratégico, una *acción/interacción*. Consiste en "**ingerir drogas**" (relación entre un individuo y una sustancia) y también una "**experiencia corporal**" (tanto física como mental) resultante de tal ingestión. *Trabarse** también es un *proceso*. Es una **experiencia aprendida**, que evoluciona con el tiempo. Necesitó probar la marihuana entre cinco y seis veces antes de que ella llegara al estado de "sentirse trabada"; uno tiene que trabajar con la droga o permitirle que haga efecto. Las *condiciones* que se deducen de este párrafo pertenecen no tanto a "trabarse" como a otro fenómeno: "experimentar con drogas". Su experimentación tuvo lugar en el contexto de una "situación de grupo". Las condiciones expresadas eran "expectativa del grupo" y "fácil consecución". Lo que no se expresó fue que ella fue a la fiesta por su propia voluntad, al parecer a sabiendas de que iba a haber drogas. Aunque se menciona la edad, no es claro qué papel desempeña ese concepto en la experimentación con drogas. La relación de edad a "experimentación con drogas" tiene que ser explorada en entrevistas posteriores. Las *consecuencias* de "trabarse" se expresan aquí. En su caso, éstas eran: "tener una reacción adversa", que probablemente *a su vez* contribuía a que experimentara sólo en una "base limitada", al menos con esta droga. También se colige de esta párrafo la relación entre los dos fenómenos: "trabarse" y "experimentar con drogas". Uno tiene que ingerir una sustancia o experimentar con drogas para trabarse.

Entrevistador: explícate.

Entrevistada: me daban náuseas y vomitaba. Al principio era un reto. La probé cinco o seis veces y nada pasó. Uno empieza a preguntarse qué pasa con uno. Quiere sentirse como los demás. Yo pensaba, bueno, ya he llegado hasta aquí y quiero terminar y trabarme. La primera vez que me "mareé" gocé mucho. Me sentía borracha. Estaba con una amiga. Sentía como si estuviera en otro mundo. Era divertido. Pero hago una reacción muy fuerte a la marihuana. La

Nota del editor: "trabarse", término con el que en Colombia se designa la alteración de los sentidos provocada por el uso de drogas.

mayor parte de la gente la maneja bien. Para mí, es como estar intoxicada con alcohol. La segunda vez también estaba con mi amiga. Ambas nos pusimos a reír y pasamos delicioso. Después de un tiempo, dejó de gustarme porque empecé a sentirme mal. Después de eso la ensayé algunas veces a ver qué sucedía y siempre tenía la misma reacción.

Memorando. Algunas de las propiedades de "trabarse" salen a la superficie en las siguientes frases. Ella nos dice que "trabarse" puede ser una experiencia **agradable** (fue divertido) o una experiencia **no placentera**. También explica que el proceso de llegar a experimentar el mareo puede ser **lento** o **rápido**. Para ella fue lento y con él vinieron ciertas consecuencias — "sentirse diferente o apartada del grupo" — lo cual, a su vez, se convirtió en parte del conjunto siguiente de *condiciones contextuales* para que ella quisiera continuar probando la marihuana de modo que pudiera experimentar una "traba" como la de sus amigos. Lo que no se dijo de manera directa pero está implicado es que los otros adolescentes comparten su experiencia o hablan de "trabarse" "hablando sobre drogas". Otra propiedad que salió es la reacción de uno, que con relación a las drogas puede ser **fuerte** o **débil**. La de ella fue fuerte. También estaba diciéndonos que las *consecuencias* pueden evolucionar con el tiempo, pasar de divertirse (quererlo hacer otra vez) a caerle mal (no querer volver a consumir esa droga). Que a uno le caiga mal es una *consecuencia* no anticipada, que luego se vuelve parte del conjunto siguiente de condiciones contextuales que afectan el deseo de experimentar con marihuana otra vez, aunque ella, en ocasiones, volvía a tratar de probar para saber si los efectos desagradables continuaban. Otro aspecto de la propiedad "reacción" es que pudiera ser **repetida** (todas las veces) o **no repetida** (algunas veces, o nunca más). También podríamos añadir a nuestra lista de las condiciones que conforman el contexto de experimentar con drogas la de "imitar al grupo", o sea, el deseo de experimentar una traba como la de los demás.

Entrevistador: ¿cómo era la diversión? Cuéntame más.

Entrevistada: pues bien, uno está en una actitud diferente, un estado de conciencia distinto. Uno tiene algo adentro que parece controlar la manera como piensa, como ve el mundo. Uno tiene una

sustancia extraña que juega con la mente de uno. Es diferente cuando uno lo pasa bien sin drogarse. Con esto, uno se deja influir por esta sustancia, deja que lo lleve. La mayor parte de la gente puede salirse de ese estado y controlarse rápido si lo necesita. Pero se pueden relajar, estar contentos. Nosotros sólo nos quedábamos sentadas hablando. A veces decíamos cosas locas. Simplemente nos abre la perspectiva de la vida, permite ver las cosas de nuevas maneras, modos en los cuales no las habíamos visto antes. Aumenta el pensamiento, le permite a uno percibir las cosas de manera diferente. A uno se le sueltan el pelo y los prejuicios. No sé exactamente cómo explicarlo.

Memorando. Aquí nuestra entrevistada describe la experiencia real de "trabarse", y al hacerlo nos permite definir el concepto en términos de sus propiedades. Nos habla de que "trabarse" es como estar en un "**estado alterado**" de la mente. Es un proceso de "**dejarse ir**", de dejar que la droga ejerza su influencia sobre uno. Esto es probablemente el porqué "trabarse" es una **experiencia aprendida**; uno tiene que aprender cómo proceder con la droga y dejarse ir. También expresa que los individuos tienen **algún grado de control sobre este estado alterado** en el hecho de que pueden salir de él si lo necesitan. También se puede describir la situación como "**estar relajado**", como "**tener la mente abierta**", como "**animar a que se explore**" y como "**transformar las percepciones**".

Entrevistador: sigue. Lo estás haciendo muy bien.

Entrevistada: mientras que el alcohol le quita a uno las inhibiciones, la marihuana no. Uno no le cuenta a la gente los secretos más profundos y oscuros cuando está "trabado", como puede hacerlo con el alcohol. Con el alcohol se pierden las inhibiciones pero con la marihuana uno las conserva. La mayor parte de la gente cuando está trabada tiene control de sí misma. Sabe exactamente lo que dice y hace. Como dije, mi reacción a la marihuana es más bien rara. Es muy fuerte. [Todo un] 90% de la gente se controla sin problemas. A mí me dan náuseas. No necesito mucho para estar supertrabada. Entonces ya me pongo mal. No tengo mucho control de lo que hago. Me siento aturdida. Vomito. No es una experiencia que me guste mucho.

Memorando. Mantener el "control", tanto sobre uno como sobre la experiencia con la droga parece ser una *propiedad* pertinente de "trabarse". Nos dice que tener "el control" para ella implica "no perder las inhibiciones", "o revelar los secretos" y "saber lo que uno hace y dice". También nos da otro concepto, "supertrabado", y el "súper" es una dimensión del grado de "trabarse", que parece variar desde estar "supertrabado" a "estar en control", con lo cual agrega una mayor definición a nuestra categoría. Algunas *consecuencias* de estar "supertrabado" (relacionando la dimensión de "súper" con las consecuencias) es tener una "experiencia desagradable versus una agradable". Las especificidades para ella eran: "estar aturdida, sin control, y enferma".

El uso de marcos conceptuales mínimos y otras técnicas de registro

Es importante llevar un registro de nuestro análisis durante la codificación axial. Los dos mecanismos de registro que introducimos aquí exigen el uso de marcos conceptuales mínimos y de diagramas de conceptos, ambos diseñados para mostrar las relaciones entre los mismos.

Los *marcos conceptuales* mínimos son las pequeñas estructuras teóricas diagramadas que emergen como resultado de hacer una codificación en torno de un concepto. Los diagramas son mecanismos muy importantes, y su uso debe comenzar temprano en el análisis pues ayudan al analista a encontrar posibles relaciones. Dey (1993) lo manifestó con gran claridad cuando dijo: "Las presentaciones diagramadas no son simple decoración para nuestras conclusiones porque ellas también proporcionan una manera de alcanzarlas" (p. 192). En el capítulo 14 se dirá más sobre memorandos y diagramas.

Habiendo llegado a este punto en nuestro análisis, podríamos resumir los hallazgos usando un marco conceptual mínimo (figura 9.1). Esto nos ayudaría a mantener en mente las relaciones entre conceptos a medida que avanzamos en nuestro análisis. También señalaría vacíos en la teoría que va evolucionando e indicaría qué datos adicionales deberíamos recolectar para poder desarrollar mejor las cate-

gorías. Observemos cómo en este marco conceptual estamos juntan-do dos conceptos principales —"experimentar con drogas" y "trabarse" — y estamos indicando cómo se entrecruzan en cuanto a las dimensiones.

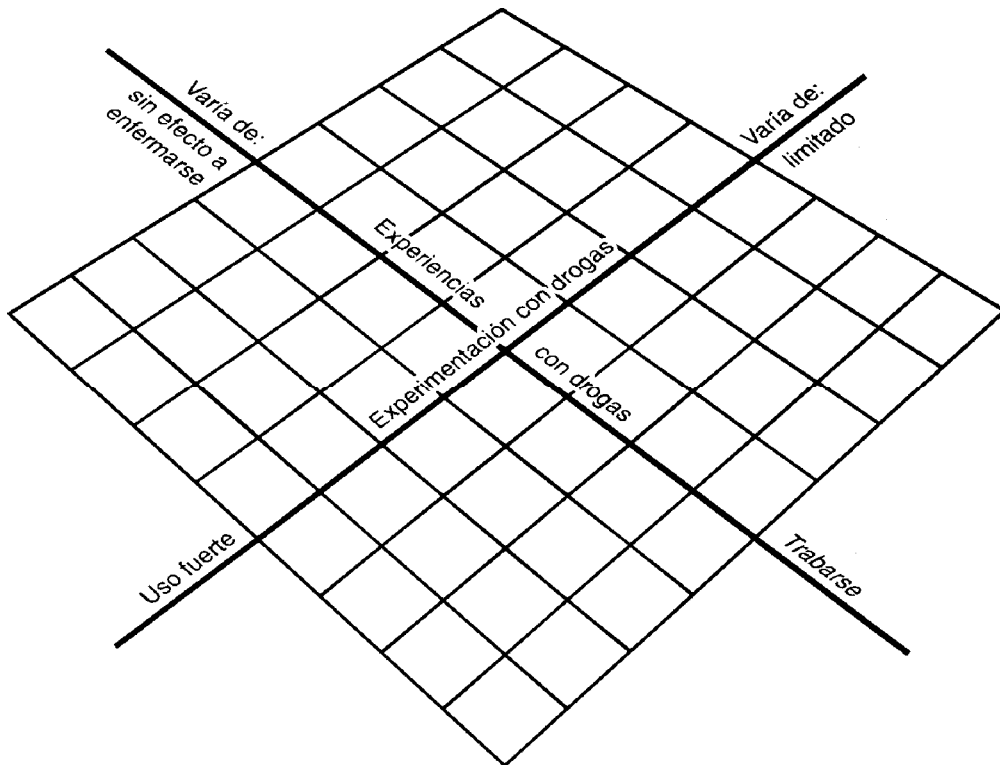


Figura 9.1 Marco conceptual mínimo que muestra los entrecruzamientos de dos conceptos principales. Las líneas gruesas representan la intersección de categorías principales. Las líneas delgadas representan la intersección de categorías menores con las principales y de unas con otras.

Resumen

El presente capítulo trató acerca de cómo codificar alrededor del eje de una categoría para añadirle profundidad y estructuración. Introduce el paradigma como mecanismo analítico conceptual para organizar datos e integrar las estructuras con los procesos. En la codificación axial, nuestro propósito es construir de manera sistemática las categorías y relacionarlas entre sí. Este paso del análisis es importante porque estamos construyendo teoría. Encontrar las relaciones entre los conceptos y los subconceptos puede ser difícil. Los analistas principiantes deben tener en cuenta que lo importante no es la noción de condiciones, acciones/ interacciones y consecuencias sino descubrir las maneras como las categorías se relacionan unas con otras. El paradigma es sólo un mecanismo que los analistas pueden usar para pensar sobre tales relaciones. Aunque útil, éste nunca debe usarse de manera rígida porque puede volverse un fin en vez de un medio.

También es importante para los analistas recordar que, en cualquier momento y lugar, pueden presentarse "chispazos" (*insights*) acerca de la manera como se relacionan los conceptos — en la mitad de la noche, mientras leemos el periódico, o mientras conversamos con los colegas—. Es bueno mantener lápiz y papel a mano, anotar estas experiencias sorprendidas y traerlas al análisis. (Strauss se refería a este proceso como nuestra mente subliminal en acción). Algunos investigadores encuentran útil llevar diarios en los que registran sus procesos de pensamiento y cómo evolucionaron sus conceptos y se transformaron en el transcurso de sus proyectos de investigación. A estos diarios se hace referencia durante la fase de escritura, y ayudan a explicarle al lector cómo llegaron los investigadores a sus conclusiones.